



Las cassettes



Mc Macarra

JOVAR, tú, los mojameses cuando se ponen a cohé lasagua orinales, que s'embuten los setenta miya como nada! Ahí, tú, masho, que esto son aguasorinale marroquile y aquí, oye, tú ni un boquerón, yantose tiene que tomar la caña 'e pescá, y venirte a casa. Y, jodá, digo yo, ¿es que no teníamosespía que dieran er cante desto de lasagua, hombre?, puehombre, entose cohemoss nosotros y les ganamososá, por la mano, y desimos: «Masho, mojamé, que te den bola, porque hemoss pensao, aquí losamiguete y yo, que lasaguasorinale d'Aspaña son de dosienta miya, asín que todo er mundo a tirá las caña porque todo lo mohao es d'Aspaña, masho, y se manda ar Canarias y mojamé que pesque, sumbido que te pego. ¡No te amuela, los gashós con la caradurass!

YESQUE esto es la leshe en bote, porque oye, dime tú a mí, si todo el personá empieza a hasé lo mismo. O sá, un por ehemplo, los irlandeses de la parte Islandia, o sá, masomeno der Berfá p'abaha y todo lo que dise er Gran Sol, pa'r lao de p'ayá, masho, que piya má leho que la mar, oye que disen que son aguasorinale y no dehan menease ni ar Santo Padre y losostro hasen la mismacosa y losaspañole que no se poner sor, ¿qué? Porquehombre eso no se puede hasé: si se yaman, o sá, como su propio nombre indica, aguasorinale, porar-go será, digo yo, y tengo más rasón que un santo: es lo que se yegaba ende la punta er malecón, o sá, masho, del puerto, tú, que masadentro yegara en la misma, o sá, tú, mar serena,

AGUAS MORAS, AGUAS CRISTIANAS

meando con er carsón quitado. Oye, los tíos más mashos no pasaban de tres metros mari-moss, que era lo que antes se desía que eran aguasorinale, y ayí, tú no meaban más que los nasionales y losastraheros con permiso, que les costaba una pasta gansa, como debe ser: no vashasé tú una patria grande, masho, para que venga el primer despabiladoss y te la orine asín como si fuera la letrina de su cuartel, masho. ¡Que vayan y se orinen a su madre yar cornello de su padre! Si es que los conosen, porque losastraheross, como no creen en Dios, mayormente, o sá, les faya la cosa la fillasión que todos losaspañole yevamos, menosarguno, en la cartiya millitá, tú, que s'ha servido a la parte la patria yer való se le supone.

Y mi agüelo, masho, me recordó que a los moros desía, oye, que no había, o sá, que fiase, porque enseguldass te trincaban lo que podían, perohombre, ¿quién se iba a golé, tú, que lesiba a dá por el agua? Yes que está visto que no se puede hasé más que como er Guerrero l'Antifás, tú, que cohía, tú, la leshe, y les sobaba los morro qu'era una maraviya, asín con la espada, tú, les daba unas omantas que les dehaba heshos una caca yensima, pa que les diera más rabia, qu'es lo que hay que hasé, les ponía como hoha de perehí «¡Hiho de la gran

sorra!» y un leñaoso «¡Rastil ascoroso!», tú, masho, yun talegaso que se quedaban traspues-to «¡Perro infidel!» y una patá en las partess, tú, que se le caían ar moro unos lagrimone como melones, masho, a tó el arné alante.

Y luego yegaba, tú, se metía por las ventana y se camelaba las moras con todos sus visiyo por la cabeza, mayormente a la Aisa, tú, que la gashí es que bebía los viento por el Guerrero, pero er tío tonto —queso sí que no hay quién se lo quite— yegaba hasta pasá por sarasa con tar de no fartale a doña Ana María, o argo asín, que era la condesa, o sá, de las Puntas, masomeno. Yeso, masho, es un hili-poyé, porque los hombre, tú, mayormente si son guerrero, no se puedenestá comoer niño la escuela y si la tía estaba en la parte Castiya yer Guerrero por Marmoleho, puehombre ya me dirás tú a mí, si er gashó se benefisla a la Aisa —por sierto, ¡qué risa! que yo estuve de fresadó, tú, en una empresa que le desían lo mismo que a la mora—, pues l'Ana María no iba a sufrí musho. Yademás, hombre, ya sabemoss, tú, que eya le guardaban el páharo en un haula con candado y desde que le eshaban la yave la tía se podía despedi, o sá, de la cuestión. Pue-santose, la tía segura que no te pone los cuer-no, pues oye, tú a lo tuyo, aversimentiendo, masho, a dale atensione ar personá. Yademás, tú, con las mora, o sá, no tieness, masho, que casate: les dasar padre treinta o cuarenta tron-sho, según lo gordas que estén, masomeno. Yeso siempre es una ventaha...